



Retroalimentación

Gabriel Méndez Cares

Evaluación para Ciencias

Profesor Sebastián Figueroa

6 de Noviembre 2014

Una práctica común en el quehacer docente es aplicar una prueba o instrumento de evaluación y luego valorarlo y transformar esta valoración en puntaje, que termina convirtiéndose en una nota, después la nota va al libro de clases y se comienza con una nueva unidad. Entonces ¿en que momento el estudiante se hace consciente de sus errores?

La cultura actual de la educación es que la evaluación sea el término del proceso de aprendizaje. El problema con esto, es que los objetivos no logrados por el estudiante no son tratados o corregidos hasta la próxima vez que se enfrente con el contenido, creando vacíos inmensos en la formación de éste.

El problema anterior se deriva de la errónea práctica de considerar la evaluación como simple calificación, quitándole todo el valor real del proceso evaluativo: conocer en qué condiciones está el alumno, y de esta forma poder tomar las acciones pertinentes para lograr un buen aprendizaje.

Aquí es donde entra en juego la retroalimentación, pues luego de algún proceso evaluativo, ya sea alguna prueba, trabajo escrito o una pregunta realizada durante la clase, como veremos más adelante, se puede retroalimentar de distintas maneras.

En este trabajo se presentará la tipología de Tunstall y Gipps que servirá para mejorar y reflexionar sobre los métodos de retroalimentación que utilizamos, y luego se presentan tres investigaciones que exponen formas de retroalimentar.

Tipología de Tunstall y Gipps

Esta tipología se desarrolló con la intención de investigar los distintos tipos de retroalimentación que se presentaban en el aula. Categorizando en distintos focos. La utilidad de esta tipología es preguntarse como profesor ¿Cuáles son los tipos de retroalimentación que uso frecuentemente? ¿Cuán consciente soy sobre como

interpretan los alumnos las distintas retroalimentaciones usadas? ¿Hasta qué punto conozco las consecuencias de mi retroalimentación en los estudiantes? De esta manera, uno se puede dar cuenta de cómo está retroalimentando, y si es coherente con los objetivos que tengo como docente.

Retroalimentación evaluativa		Retroalimentación descriptiva	
A.1-Premiar	B.1-Aprobar	C.1-Describir logros	D.1-Generar mejores niveles de logro
A.2-Castigar	B.2-Desaprobar	C.2-Especificar los logros o lo que hay que mejorar	D.2-Diseñar caminos para mejorar

Retroalimentación evaluativa

A-Premios y castigos

Este tipo de retroalimentación se centra más en la persona que el aprendizaje, pues se trata de refuerzos positivos o negativos ante el desempeño del alumno.

Ejemplo de premiar son las conocidas caritas o estrellitas, dejar salir a recreo antes, decimas, etc. Y castigar son refuerzos negativos, echar de la sala, dejar sin recreo, cambiar de asiento, entre otros.

B-Aprobar y desaprobar

Esta retroalimentación es muy similar a la anterior, centrado en el desempeño y no en aprendizaje, corresponden a muestras verbales o no verbales de aprobación o desaprobación, sin información adicional acerca del juicio que hace el docente.

Ejemplos de aprobación:

Asentir con la cabeza, sonrisas, palmadas en la espalda, o directamente aprobar con nota máxima o buena nota.

Ejemplos de desaprobación

Decir frases como “esperaba más de ti”, “mal”, “¿usted es tonto?”, calificar con notas deficientes, subrayar errores, cruces en la corrección de trabajos o pruebas.

Retroalimentación descriptiva

Este tipo de retroalimentación está más enfocada en el aprendizaje que en el alumno, a diferencia de la evaluativa. La retroalimentación identifica que cosa se hizo bien del trabajo o que falta para mejorar.

C.1-Describir logros

En este caso, la retroalimentación se limita a describir de qué manera se lograron los criterios establecidos de evaluación, elogiando con comentarios específicos, como por ejemplo: "Muy bien hecho, porque..."

C.2-Especificar logros o lo que hay que mejorar

Esta retroalimentación los usan los profesores para especificar que se puede aprender de una actividad, o describir lo que se puede o se necesita mejorar en la misma. Por ejemplo en la imagen se señala lo que hay que mejorar:

Handwritten student work showing algebraic identities with corrections and feedback notes:

- 1) $(4x-1)^2 = 16x^2 - 8x + 1$ ✓ *Cuadrado de binomio*
- 2) $(2x-7)(2x+7) = 4x^2 - 49$ ✓ *Suma por su diferencia.*
- 3) $(9x+3)(9x+2) = 81x^2 + 45x + 6$ ✓ *termino común*
- 4) $(5a+3b)^3 = 125a^3 + \square + 135ab^2 + \square$ *Reforzar cubo de binomio* *cubo de Binomio*
- 5) $(6ab+2c)^2 = 36a^2b^2 + 24abc + 4c^2$ ✓ *Cuadrado de un binomio*
- 6) $(9m^2-3n)(9m^2+3n) = 81m^4 - 9n^2$ ✓ *Suma por su diferencia.*

II. Desarrollar los siguientes Productos Notables (2 puntos cada uno)

Handwritten student work for developing notable products with corrections and a circled score of 9:

1) $(2x+y)^3 =$	<i>Reforzar cubo de binomio</i>	
2) $(4x-3)^2 =$	$(4x)^2 = 2 \cdot 3 \cdot 4x + 3^2 = 16x - 24x + 9$	✓ <i>2</i>
3) $(5a-3b)(5a+3b) =$	$25a^2 - 9b^2$	✓ <i>2</i>
4) $(1-3x^2)(1+3x^2) =$	$1 - 9x^4$	✓ <i>2</i>
5) $(7x+3)(7x-6) =$	$49x^2 + 21x - 18$	✓ <i>1</i> <i>Reforzar regla de los signos en la suma.</i>
6) $(a+2b)(a^2-2ab+4b^2) =$	$a^3 + 8b^3$	✓ <i>2</i>

9

D.1-Generar mejores niveles de logros

Este método consiste en un dialogo reflexivo entre el docente y el estudiante sobre el trabajo que se está realizando, se busca facilitar el aprendizaje del alumno. Se busca

estimular al alumno para explicar, demostrar o concluir algo, con el trabajo realizado. Por ejemplo: "Susan, has intentado explicar la regla que encontraste. Ahora piensa ¿se puede aplicar para todos los triángulos?"

D.2- Diseñar caminos para aprender.

Este método busca un dialogo entre profesor y estudiante, haciendo al alumno parte de la construcción del aprendizaje, articulando nuevas posibilidades para aprender. En esta retroalimentación se beneficia tanto el profesor como el alumno. Un ejemplo es construir ejemplo de aplicaciones de lanzamiento de proyectiles (o cualquier contenido incluso) en conjunto con el o los alumnos.

Retroalimentación escrita

Todos hemos estado familiarizados con la típica prueba que una vez revisada por el profesor, éste nos la devuelve con tickets o "vistos buenos", "vistos malos", "vistos más o menos", y algún puntaje que finalmente nos da la nota resultante. ¿Pero el estudiante realmente sabe el significado de estos símbolos o puntajes? ¿Puede este trabajar en su error o reforzar sus debilidades? Incluso si el alumno tuviera acceso a la rúbrica de corrección, nada asegura que este pueda saber sus errores.

Para una correcta retroalimentación escrita Ruth Butler en 1988 realizo un estudio sobre el tipo de retroalimentación escrita que recibían los alumnos. Identificando tres formas de retroalimentación: notas, comentarios y una combinación de notas y comentarios.

El estudio arrojó que el método de aprendizaje que demostró mayores logros de aprendizajes fue el que incluía únicamente comentarios. Mientras los otros dos métodos no presentaban cambios notables en el aprendizaje de los alumnos. Algunos profesores participantes del estudio se mostraron impactados por los resultados, mientras los que si veían la posibilidad de usar retroalimentación únicamente con comentarios justificaron (en base a la experiencia del aula):

- Los alumnos rara vez leen los comentarios, prefieren comparar sus notas con sus pares como primera reacción cuando se les entregan sus trabajos.
- Los profesores rara vez les dan a los alumnos tiempo en la sala de clase para leer los comentarios escritos en sus trabajos y probablemente muy pocos estudiantes, si es que hay alguno, los mira en sus casas.
- Frecuentemente los comentarios escritos son breves y/o no específicos, por ejemplo "¿detalles?".

Así mismo los estudiantes dieron su opinión al respecto y lo que comunicaron mayormente fue:

- No utilizar lápiz rojo, porque sentían que arruinaba su trabajo.
- Escribir en forma legible para poder leer los comentarios.
- Escribir afirmaciones que puedan comprender.

En general la retroalimentación se tiende a dar en forma de premios o notas que levantan el ego del estudiante, en vez de involucrarlo en el proceso de aprendizaje. El problema de la retroalimentación con notas es la atención del estudiante se enfoca en su capacidad o habilidad con el que este se autovalora según la nota obtenida, lo que tiende a dañar la autoestima de los alumnos con menores logros. La retroalimentación enfocada sobre cómo puede mejorar cada estudiante, transmite el mensaje de que todos son capaces de mejorar. De esta manera puede promover el aprendizaje, directamente a través del esfuerzo que hacen los estudiantes al trabajar sobre cómo mejorar, e indirectamente por la motivación que puede crear la idea de que vale la pena invertir esfuerzo.

Lo que se traduce en varias formas de enfatizar y aplicar la retroalimentación por comentarios: algunos profesores dejan de dar notas, otro ingresan notas en registros que no ven los estudiantes, otros solo otorgan notas luego de que los alumnos hayan trabajado sobre los comentarios dados en una primera retroalimentación.

En resumen, para una efectiva retroalimentación por comentarios se aconseja:

- Los comentarios deben identificar aquello que alumno realizó bien y lo que requiere mejorar, y dar una idea de cómo mejorar su error.
- Dar tiempo planificados para discutir acerca de los comentarios con los alumnos, y dar la posibilidad de llevar a cabo lo indicado en los comentarios.

Retroalimentación oral

Es reconocido que durante las clases el acto de preguntar es una parte esencial de la práctica docente. Un estudio realizado sobre el “tiempo de espera” de una respuesta por partes de los estudiante ante una pregunta del profesor arrojó que en promedio el tiempo que se esperaba entre la pregunta y una nueva intervención del profesor era de 0.9 segundos (Rowe, 1974). Es claro que obtener una respuesta elaborada o segura en menos de un segundo es poco probable, pues no da el tiempo necesario a los alumnos de pensar la respuesta y ordenar sus ideas para luego transmitir las en una respuesta. Por otro lado, se suele caer en la mala costumbre de realizar preguntas simples y

cerradas, cuyas respuestas tienden a la memoria más que a la reflexión por parte del estudiante.

Luego Rowe identifico los efectos que causaba alargar el tiempo de espera, los cuales fueron:

- Las respuestas fueron más largas.
- Disminuyo las veces en que no había respuesta.
- Las respuestas eran más seguras.
- Los alumnos desafiaban y/o mejoraban las respuestas de otros estudiantes.

Otro punto importante en la retroalimentación oral es el tipo de preguntas que se realizan, como antes se mencionó se tiende a realizar preguntas simples y cerradas. Se sugiere identificar preguntas con potencial formativo, que para responderlas el alumno necesite reflexionar sobre ella. Además de tratar de anticipar o aproximar las respuestas de los alumnos, de esta manera se puede tener una mejor dirección del dialogo en la clase.

Si bien alargar el tiempo de espera puede conllevar que más alumnos participen, una forma de incrementar la participación es pedir a los alumnos que discutan en parejas durante un par de minutos antes de pedir sus respuestas ante el curso. Este tiempo le da la oportunidad al estudiante de ordenar y ensayar sus ideas, escuchar las respuesta de otro y finalmente articular una respuesta trabajada en vez de expresar lo primero que se les cruza en la mente.

La coevaluación y la autoevaluación

Es difícil que los alumnos alcancen una meta, sin saber en qué consiste y como se evalúa la meta. Para lograrlo es necesario entregar los criterios de evaluación a los alumnos, para que de esta forma puedan ser sus propios críticos a medida que realizan un trabajo u actividad.

En la práctica a los alumnos les cuesta trabajo crear la capacidad de autoevaluarse, por esto, la coevaluación es un importante complemento, incluso podría considerarse un requisito para la autoevaluación, pues, la coevaluación ayuda a trabajar la habilidad de evaluar si un trabajo cumple o no con los criterios. De esta manera, se puede discutir en grupo, lo cual lleva a una “auto-retroalimentación” entre pares, pues el intercambio de opinión entre estudiantes se realizan en un lenguaje cotidiano y corriente para los alumnos, lo cual ayuda a la comprensión. Además ayudaría a mejorar la comunicación entre estudiantes y el profesor, a respetar las opiniones de los demás, y argumentar de buena manera las críticas. Por otro lado, a los alumnos les es más fácil aceptar una crítica de sus pares que del docente en general.

No obstante, la coevaluación y autoevaluación solo funcionara en medida que los profesores ayudan a los estudiantes a desarrollar esta destreza, lo cual puede requerir tiempo y práctica, pero a la larga de muy buenos frutos, pues, los estudiantes se vuelven más autónomos con respecto al aprendizaje.

En general para obtener buenos resultados con la coevaluación y autoevaluación es necesario:

- Los criterios de evaluación deben ser claros y transparentes, ojalá dar instancias para discutir sobre estos.
- Se debe trabajar la destreza de colaboración en la coevaluación, para luego poder aplicarla a la autoevaluación.
- Se debe animar a los alumnos en tomar en cuenta los objetivos de su trabajo y como estos cumplen o no con los criterios para evaluar, y discutir sobre cómo se puede mejorar o cumplir de mejor manera estos.

En el sistema educacional chileno

En nuestro sistema es una realidad sabida y experimentada que la retroalimentación es poco y nada trabajada, si bien, aplicar los consejos presentados en este trabajo puede ser un desafío, y el primer paso para llevar a cabo una meta de este calibre, es partiendo por el aula propia, implementando una cultura “retroalimentativa” de clases es el punto de partida.